

AMENAZAS PARA NUESTRA FELICIDAD

INTRODUCCIÓN

En el libro de Hechos (8:18 – 24) de los Apóstoles, leemos sobre un hombre llamado Simón. Él era famoso y todos lo escuchaban. Hacía actos de magia engañando a las personas, por lo que se creía muy grande e importante. Luego, recibió a Jesús y se convirtió de sus malos caminos, aunque las intenciones de su corazón aún necesitaron un poco más de tiempo para cambiar.

Simón se maravilló de lo que el poder del Espíritu Santo es capaz de provocar y quiso comprarlo. Entonces, Pedro lo reprendió duramente diciéndole que muriera con todo y su dinero, pues tiempo antes había visto cómo Ananías y Safira murieron instantáneamente al mentir sobre el valor de una propiedad que vendieron para ofender. Esto nos enseña que la economía es un asunto importante y delicado, más aún cuando la malinterpretamos al pensar que es posible comprar la unción o el favor de Dios.

Simón le dio valor al poder del Espíritu Santo y estaba dispuesto a pagar un precio por tenerlo, a diferencia de muchos que desean recibirlo sin esfuerzo. Así que su pecado realmente fue desearlo por las razones equivocadas, por buscar la fama y mantener a sus seguidores. Por eso, Pedro le dijo que su problema era la amargura de su corazón, ese motivo incorrecto para desear lo correcto. La tristeza y amargura muchas veces provocan que actuemos mal y cometamos errores. Entonces, debemos buscar la forma de mantener nuestro gozo en el Señor y alejarnos de lo que nos impide ser felices.

En el libro de 1 Reyes 19: 1 – 18, vemos la condición del profeta Elías, que él también estaba viviendo una situación con respecto a su corazón. Pero Dios necesitaba intervenir y sanarlo para que él sea libre y pudiera cumplir su asignación aquí en la Tierra.

Veremos 3 factores que nos pueden afectar y robar propósito.

1. NO ACTUAR POR CONTIENDA NI POR VANAGLORIA | FILIPENSES 2: 2 – 4: *“completa mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.”* ³ *Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; ⁴ no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.”*

Al compararnos con otros siempre viviremos inconformes e infelices. Con la apariencia física es evidente. Las personas morenas quieren ser blancas, los bajos de estatura quieren ser más altos, los crespos buscan tener el pelo liso. Especialmente las mujeres, nunca se sienten conformes con su peso y con su

aspecto ¡aunque estén tan delgadas que se ven pálidas y huesudas! Lo único que no he encontrado es alguien peludo que quiera ser calvo, por lo demás, siempre hay algo que quisiéramos cambiarnos. Esa insatisfacción nos impide ser felices.

Otra razón que nos hace ser infelices, es que comenzamos a compararnos con los demás, con aquellas cosas que no tenemos y no somos felices con las cosas que ya Dios nos ha dado, o con las cosas que ya hemos alcanzado.

2. AGRADECIMIENTO | FILIPENSES 4: 4 – 6: *“⁴ no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. ⁵ Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,”*

El segundo factor que nos aleja de la felicidad es la falta de agradecimiento. Debemos regocijarnos si estamos con el Señor, pues siempre habrá algo bueno por qué dar gracias. Todos los días Dios nos da un motivo para alegrarnos. La Palabra nos dice que El día lo pone el Señor, pero la alegría la ponemos nosotros. Algunos siempre le encontraremos algo bueno a todo y sonreiremos incluso en medio de la adversidad, pero hay otras personas que le buscan lo malo a cada circunstancia, sea positiva o negativa. Esto refleja ingratitud. Debemos ser agradecidos por lo que tenemos hoy y demostrar Fe para el mañana. Mostramos confianza en el futuro cuando damos gracias por el presente y por lo que vendrá.

3. NO TE AFANES | MATEO 6:34: *“³⁴ Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.”*

Jesús nos dijo que cada día tiene su propio afán, así que no podemos aguantar la carga de más de un día. Concéntrate en lo que debes hacer este día, que mañana deberás hacer lo mismo. No significa que evites planificar, pero todo tiene su momento y debes aprender a disfrutarlo. Si dejamos de compararnos y somos agradecidos, nuestra felicidad no está bajo amenaza. La felicidad es una actitud y una decisión que debemos tomar.

CONCLUSIÓN

La vida no consiste en la abundancia de lo que tenemos, sino en ser agradecidos abundantemente, por lo que Dios nos da. Con fe, da gracias al Señor, porque eres único, porque te ama y dio Su vida por ti. Agradécele todo lo que te ha dado y lo que está por venir. Esa es la correcta actitud que te llevará a la verdadera felicidad.

PREGUNTAS

1. Según el texto de 1 Reyes 19, ¿por qué es necesario entrar en una estación de 40 días?

R: Dios siempre nos va a llevar a otra estación, pero antes, Él debe sanar nuestro corazón y hacernos libres, para poder cumplir nuestra asignación aquí en la Tierra.

2. Mirando los 3 factores que impiden ser felices ¿con cuál te identificas? Comparta
3. ¿Qué acontecerá en nuestras vidas, si somos agradecidos en todo tiempo con nuestro Señor? Explique.